



SESIÓN ESPECIAL DEL ORGANISMO PARA LA
PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS NUCLEARES EN LA
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (OPANAL)

con motivo de la visita del
Secretario General de las Naciones Unidas,
Excmo. Sr. Ban Ki-Moon
México D.F., 4 de agosto de 2008

Intervención del Embajador Iván Oliveira Cannabrava,
Embajador de la República Federativa del Brasil en México

Visita del SGNU al OPANAL

Ciudad de México - 04/08/08

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR IVAN CANNABRAVA, Representante de Brasil ante el OPANAL

Señora Secretaria de Relaciones Exteriores de México,
Embajadora Patricia Espinosa,

Señor Secretario General de las Naciones Unidas,
Ban Ki-moon,

Señora Secretaria General Adjunta del OPANAL,
Embajadora Perla Carvalho,

Colegas Embajadores de países miembros del OPANAL,

Señoras y señores,

Es para mí un honor poder realizar esta breve intervención para saludar la presencia del Señor Secretario General de las Naciones Unidas entre este grupo de naciones que conforma la primera Zona habitada Libre de Armas Nucleares del planeta, en América Latina y en el Caribe.

Deseo destacar el hecho de que este importante encuentro se esté realizando en este país, marco de origen del Tratado de Tlatelolco, en cuyas labores México y Brasil han contribuido de manera decidida.

Esta visita permitirá al Secretario General conocer de primera mano un ejemplo pionero de América Latina y el Caribe, una de las muchas contribuciones de la región a los esfuerzos internacionales de desarme y de no proliferación nucleares.

Mucho nos honra y mucho nos anima que otras regiones habitadas del mundo también hayan creado sus zonas libres de armas nucleares, pero se requiere de ir más allá. Alrededor del mundo persisten amenazas, aunque veladas, de uso de arsenales nucleares. Algunas regiones del planeta se beneficiarían enormemente de las garantías de tranquilidad y armonía que son consecuencia del compromiso formal de prescindir de las armas nucleares -

como el compromiso representado, en el caso latinoamericano, por el Tratado de Tlatelolco.

Idealmente, las zonas libres de armas nucleares se propagarían de región en región hasta conformar - lo que es nuestra aspiración máxima en esa área - el desarme nuclear completo, en todo el planeta.

Pero para ello sería necesario que las iniciativas a favor de la no proliferación, como la del Tratado de Tlatelolco, fueran acompañadas también de compromisos más firmes y concretos de las potencias nuclearmente armadas en el sentido de que promuevan su propio desarme nuclear. Lamentamos verificar que el avance en ese campo sea tan limitado.

Así, América Latina y el Caribe - nosotros, los países miembros del OPANAL - pretendemos continuar haciendo nuestra parte en ese esfuerzo, sirviendo de inspiración a otras regiones, incentivando la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares y promoviendo una mayor y mejor coordinación entre las zonas libres de armas nucleares ya existentes.

Esperamos que ese vínculo más estrecho entre los países miembros de las Zonas Libres de Armas Nucleares produzca efectos positivos en la discusión internacional sobre el desarme, en sus foros específicos como la Conferencia para el Desarme, por ejemplo, y en las próximas discusiones de examen del Tratado de No Proliferación.

Aprovecho entonces esta oportunidad para exhortar al SGNU a propagar la importancia de las zonas libres de armas nucleares y a contribuir a la divulgación de este ejemplo extremadamente positivo que América Latina y el Caribe ofrecen al mundo en el tratamiento de las cuestiones de no proliferación y de desarme.

Gracias.